

## VIII. CONCLUSION

---

Analizando estos resultados, vemos que la conducta de conteo que presentan los niños de tercer grado de preescolar, se ve alterada según las propiedades físicas de los objetos estímulo a contar y por la disposición de éstos.

Para determinar si existe relación entre la conducta de conteo que presentan los niños al contar objetos estímulo Fijos-Homogéneos-Desordenados y la presentación de los objetos (de cardinalidad fija o azarosa) se aplicó una prueba estadística no paramétrica, habiendo elegido JI-CUADRADA ( $X^2$ ) por considerar que es la que mejor responde a las características de los datos y, de acuerdo con dicha prueba es posible afirmar que no existe relación con un grado de confianza de .01.

La misma conclusión se obtuvo cuando se utilizaron objetos estímulo Movibles-Heterogéneos-Ordenados. No varía significativamente la conducta de conteo ante los dos tipos de presentación de los objetos, (en ambos casos ver los resultados de la prueba en el anexo No. 2, donde también se reportan valores de  $X^2$ , de probabilidad y grados de libertad).

Es importante, hacer notar que para ambos grupos y ante los dos tipos de presentación, ningún sujeto emitió la conducta de coger y mover objetos, su registro fue para ver si los niños las utilizaban como conductas de apoyo en el conteo, sin embargo ningún niño las utilizó. Díaz y García (1980), mencionan que en su investigación esto se debió posiblemente a la falta de una instrucción específica que conllevara a estos tipos de conducta, consideradas como discriminativas para el logro de la respuesta final.

Los errores de abstención e interrupción no se presentaron en ninguna fase del estudio, por lo tanto, todos los sujetos iniciaron la cadena de conteo cuando se les indicó y ninguno interrumpió dicha cadena hasta emitir la respuesta final. Los errores que mas se presentaron fueron los de correspondencia (omisión y repetición) seguidos por los de secuencia.

Es importante señalar que al igual que en el estudio de Díaz y García (1980) " el procedimiento que los sujetos de este estudio emplearon para contar, requería básicamente conteo de correspondencia verbal y visual, relacionándose ésta a los objetos estímulo; lo cual se vio alterado tanto por el tipo de disposición de los objetos estímulo y las características de éstos, como por la ausencia de apoyos discriminativos que el sujeto puede emplear al separar o diferenciar los objetos ya contados y a contar " (p. 71).

De acuerdo con García y Rayek (1977; en Díaz y García (1980), "La relevancia de este tipo de estudios, radica en que la conducta de conteo es un prerrequisito esencial para operaciones aritméticas superiores como son la suma y la resta que pueden ser vistas como extensiones de la conducta de conteo (progresivo y regresivo)" (p. 71).

Por otra parte, los resultados de este estudio sugieren la importancia de fortalecer la conducta de conteo a nivel preescolar, orientando a los niños a utilizar recursos como la agrupación, la ordenación, movimiento de objetos, entre otros para obtener resultados más efectivos a la hora de contar en correspondencia con objetos tangibles, ya que según lo afirmado por diferentes autores en este estudio, al fortalecer los aspectos matemáticos mas elementales como es la conducta de conteo se fortalecerán a su vez el aprendizaje posterior de operaciones mas complejas.

A manera de sugerencia quiero hacer ver la necesidad de realizar mas investigaciones en nuestra entidad y en el país respecto a la conducta de conteo con niños preescolares; además difundir los resultados obtenidos de modo que sean accesibles a educadoras, profesores de primaria y padres de familia, ya que son éstos los que rodean al niño en su edad temprana, de esta manera ellos podrían conocer el origen y cómo se va desarrollando la conducta matemática, de tal manera que ofrecerían al niño valiosas herramientas para que éste se desenvuelva acertadamente a lo largo de su educación formal.